

¿Por qué los pacientes con cáncer deben someterse a una evaluación del riesgo cardiovascular?

Con la aparición de tratamientos contra el cáncer, innovadores y más eficaces, la supervivencia de los pacientes ha aumentado.

Cuando hablábamos de cardiotoxicidad solo nos limitábamos a la disfunción sistólica del ventrículo izquierdo, actualmente se destacan la lesión cardíaca cualquiera de los componentes del sistema cardiovascular, capaz de causar miocardiopatías, insuficiencia cardíaca, miocarditis, toxicidad vascular, arritmias, coronariopatías, valvulopatías, hipertensión arterial y tromboembolismo.

También se puede generar una toxicidad de manera indirecta sobre el sistema cardiovascular afectando al páncreas, glándula tiroides, glándulas suprarrenales, pituitaria y vasculatura pulmonar.

La toxicidad cardiovascular puede ser Aguda o sea mientras se recibe tratamiento contra el cáncer; Subaguda o sea en los primeros 12 meses posteriores a completar los tratamientos cardiotóxicos; y a Largo Plazo o sea posterior a los 12 meses. En cuanto a la radiación los efectos secundarios pueden ocurrir décadas después de la exposición afectando cualquier estructura cardiovascular.

En la evaluación clínica debemos tener presente los factores de riesgo cardiovascular, antecedentes de enfermedad cardiovascular y terapias cardiotóxicas recibidas, realizar examen físico, electrocardiograma y análisis de laboratorio. La ecografía cardíaca es el método preferido, también pueden ser útiles la resonancia magnética cardíaca y la tomografía computarizada cardíaca.

Debemos tener estrategias de prevención basadas en medidas para adecuar el estilo de vida y disminuir los factores de riesgo cardiovascular. El seguimiento del paciente debe ser por un equipo multidisciplinario después del diagnóstico y durante la terapia del cáncer. La evaluación cardiovascular previa al tratamiento, la detección y el tratamiento de la toxicidad cardiovascular y el seguimiento de los supervivientes con mayor riesgo de enfermedad cardiovascular es rol de cardiooncólogo.

Se recomiendan evaluaciones clínicas y exámenes físicos regulares durante el tratamiento del cáncer para detectar síntomas y signos tempranos de toxicidad, como así también estrategias de vigilancia a largo plazo para los que potencialmente puedan desarrollar cardiotoxicidad.

La rehabilitación cardíaca para quienes tienen deterioro funcional del miocardio también es importante.

La conformación de equipos multidisciplinarios en las instituciones de salud es fundamental para el paciente con patología oncológica.